



Cuando la seguridad es el centro del debate
Vanesa Lio y Camila Dabat

CUANDO LA SEGURIDAD ES EL CENTRO DEL DEBATE. APUNTES SOBRE LA CAMPAÑA ELECTORAL 2013 EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Lio, Vanesa¹

Universidad de Buenos Aires – CONICET

Universidad Nacional de La Plata

Dabat, Camila²

Universidad de Buenos Aires

"Trabajo original autorizado para su primera publicación en la Revista RiHumSo y su difusión y publicación electrónica a través de diversos portales científicos"

Lio, Vanesa - Dabat, Camila "CUANDO LA SEGURIDAD ES EL CENTRO DEL DEBATE. APUNTES SOBRE LA CAMPAÑA ELECTORAL 2013 EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES" vol. 1, n° 6, año 3, 2 de Septiembre de 2014, pp. 20-42 ISSN 2250-8139

RESUMEN

En el contexto de las sociedades liberales los gobiernos regulan las condiciones bajo las cuales los ciudadanos ejercen sus libertades individuales, a través de la puesta en práctica de mecanismos de seguridad. En este contexto, las campañas electorales permiten identificar los procesos de interpelación y construcción de subjetividades políticas. El presente trabajo propone analizar el modo en que fue delineada la cuestión de la seguridad en la discursividad de campaña de los principales partidos políticos que se disputaron las bancas legislativas de la Provincia de Buenos Aires en las elecciones legislativas de 2013. El análisis gira en torno a los ejes que

¹ Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de Buenos Aires), Magíster en Comunicación Pública y Política (Università di Pisa), y doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Es becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS, Universidad Nacional de La Plata). vanesa.lio@gmail.com

² Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de Buenos Aires), Maestría en Comunicación y Cultura –en curso– (Universidad de Buenos Aires). Es investigadora del Instituto Gino Germani (IGG). cdabat@gmail.com



estructuraron el debate electoral: la baja en la edad de imputabilidad, la creación del Ministerio de Seguridad provincial, las policías comunales y las propuestas en materia de planificación y políticas securitarias de los distintos candidatos.

Palabras clave: Comunicación, política, campañas, seguridad.

ABSTRACT

WHEN SECURITY IS THE CENTRE OF DEBATE. NOTES ON THE 2013 ELECTORAL CAMPAIGN IN BUENOS AIRES

In the context of liberal societies, the Government regulates the conditions for citizens to exercise their individual liberties, through the development of security mechanisms. In this context, campaigns allow identifying interpellation processes and the construction of political subjectivities. This paper aims to analyze the way in which the issue of security was described within the discourses of the main parties that were involved in the 2013 election for the Parliament of Buenos Aires Province. The analysis is focused on the main axes that structured the electoral debate: lowering the age of criminal responsibility, the creation of the provincial Ministry of Security, the local police, and the candidates' proposals on security polices and planning.

Key words: Communications, politics, campaigns, security.

Introducción

La cuestión de la inseguridad urbana se ha instalado en Argentina como principal problema público desde 2008 (Lagos & Dammert, 2012) y, como consecuencia, la batalla contra el delito se convirtió en uno de los principales motores de la gubernamentalidad, entendida esta última como el conjunto de técnicas y procedimientos que un gobierno destina a dirigir el comportamiento humano (Rose, 2012: 114). Fue así que en períodos electorales la disputa a nivel discursivo comenzó a centrarse cada vez más en torno a las definiciones de la inseguridad, los riesgos, los miedos actuales y las diferentes estrategias que, desde el Estado, se podían impulsar para resolver este problema.

Los discursos hegemónicos originados en la esfera jurídica y penal comienzan a adquirir resonancia en el campo de la comunicación política a partir del desmoronamiento de las sociedades salariales (Castel, 2004), dando lugar a una forma de gubernamentalidad basada en la regulación de la cuestión pública como cuestión criminal (Garland, 2005). Este proceso tuvo lugar en Argentina a partir de la implantación del modelo de acumulación neoliberal. En esta línea, O'Malley (2006) plantea que el desarrollo del neoliberalismo y de las técnicas de gobierno basadas en el riesgo –concebido como una modalidad de gobierno de los problemas a través de la predicción y la prevención– se han unido para modelar las instituciones y prácticas de la justicia penal. Siguiendo a este autor, el modelo hegemónico de política criminal está caracterizado por el diseño de tres tácticas de prevención del delito urbano. En primer lugar, la estrategia de *Prevención Situacional-ambiental* se orienta a controlar las circunstancias espacio temporales de producción de los delitos. Además de intervenir en las conductas delictivas, estas estrategias apuntan a disuadir las pequeñas incivildades, principalmente a través del lazo de la vecindad con los agentes de seguridad. La segunda táctica se centra en la *Prevención Comunitaria*, que tiende a incluir al vecindario como agente activo de participación e implementación de las políticas. Por último, la *Prevención Social*, procura apartar a individuos *vulnerables* de la criminalidad por medio del mejoramiento de sus condiciones de existencia mediante la asignación de seguros sociales. Estas estrategias, a diferencia de las dos anteriores, acentúan el peso del riesgo económico, afectivo y moral que se considera que llevan al delito.

Por otro lado, los medios de comunicación masiva se consideran actores centrales para viabilizar y constituir el tan aclamado orden social debido a su capacidad de

tematización y construcción de agenda. Esta politización de la cuestión delictiva y su viraje en términos de inseguridad se vuelven aún más visibles en momentos electorales, donde los candidatos deben adecuarse al contexto mediático para construir gubernamentalidad. Por lo tanto, se considera que los enunciados periodísticos contribuyen a la conformación de opinión en torno a la emergencia securitaria y la firmeza penal.

Además de potenciar el discurso neoliberal de la fragmentación y la exclusión, los grandes medios han impuesto transformaciones en las formas de hacer política. La televisión constituye un elemento central en el proceso político desde principios de la década del '80. El escenario electoral comenzó así a delinearse en función de las reglas de construcción del espectáculo. Al tiempo que se instalaba la “primacía del aparecer” (Landi, 1991), la violencia urbana y los reclamos de seguridad asumían cada vez mayor protagonismo en la agenda política.

Fue así que el temor al delito tomó centralidad en la agenda mediática y en la comunicación política de campaña a partir de la caída de las sociedades salariales y la consolidación del neoliberalismo. Como explica Jonathan Simon (2011) para el escenario norteamericano de la década del sesenta: “Las campañas electorales para los cargos de alcalde, gobernador, procurador general y, sobre todo, presidente de la nación se han transformado, en parte, en una lucha por quién se muestra dispuesto a ir más lejos en su papel de acusador (...) Los mandatarios deben mostrar que se identifican con la experiencia de victimización delictiva y con el deseo de venganza que provoca” (Simon, 2011: 55).

Siguiendo a De Marinis (1999), las campañas electorales constituyen, a su vez, una instancia que evidencia las diversas formas de gubernamentalidad en juego. Estos períodos permiten identificar dos elementos que se cruzan y condicionan mutuamente: las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno. Las primeras implican “campos discursivos de configuración cambiante en cuyo marco se produce la conceptualización del ejercicio del poder”. Por tecnologías de gobierno, en cambio, entendemos a los “procedimientos prácticos por los cuales el saber se inscribe en el ejercicio práctico del poder, la autoridad y el dominio” (De Marinis, 1999).

Es en este contexto, y a partir de este marco conceptual, que buscamos identificar las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno en torno a la cuestión de la seguridad que aparecieron en el plano discursivo durante la campaña electoral 2013,

tanto para las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) como para los comicios generales legislativos que se realizaron en octubre.

En estas elecciones se disputaron, a nivel nacional, 24 bancas de senadores y 127 de diputados. En el territorio de la Provincia de Buenos Aires, particularmente, se eligieron 35 representantes nacionales para la cámara baja y, en forma simultánea, se renovaron 69 cargos provinciales: 46 de diputados y 23 de senadores.

El presente trabajo³ propone revisar las discursividades de campaña en torno a la seguridad de las cuatro principales fuerzas políticas que se disputaron las bancas en la Provincia de Buenos Aires: el Frente Renovador, Unidos por la Libertad y el Trabajo, el Frente Progresista Cívico y Social, y el Frente para la Victoria. En esta clave fueron analizadas las estrategias comunicacionales y las propuestas en esta materia diseñadas por los candidatos y sus equipos de campaña. El análisis discursivo se llevó a cabo en base a la identificación y selección de un conjunto de piezas comunicacionales y spots televisivos vinculados a la cuestión de la seguridad. Entre las fuentes primarias que permitieron el análisis se encuentran: plataformas electorales, spots de campaña, actividad de los candidatos en las redes sociales Twitter y Facebook, entrevistas y declaraciones en diferentes medios de comunicación. A partir de este corpus de análisis, se revisaron los modos en que los candidatos interpelaron a la ciudadanía y las características de la enunciación de la seguridad.

El supuesto que guió el análisis es que, en las sociedades de seguridad, el destinatario construido es el ciudadano posicionado en el papel de víctima (Pitch, 2003). En los modos de interpelar a este ciudadano-víctima en un contexto de campaña electoral, se busca dar cuenta del modo en que se establece discursivamente una relación de contigüidad entre seguridad y vida, como si la garantía de la primera fuera la condición de existencia de la segunda.

El primero de los apartados pretende ubicar la disputa electoral en el contexto particular que supone la Provincia de Buenos Aires. A continuación, se describen las características específicas de las campañas diseñadas por las cuatro fuerzas políticas

³ Este análisis forma parte de una investigación más amplia desarrollada en el marco del Proyecto UBACyT "Riesgos, violencias y orden. De la exhortación a la ciudadanía a la interpelación de las víctimas en la comunicación política argentina contemporánea". (Res. CS UBA 4895/2012). En ella se buscan develar rasgos de la comunicación política contemporánea en Argentina y las definiciones emergentes en época de campaña electoral en torno de la criminalidad y sus modos de conjura.

seleccionadas y se concluye, finalmente, con una serie de consideraciones generales acerca de la relación entre comunicación política y seguridad en momentos electorales extraídas del análisis realizado.

Un territorio caliente

La provincia de Buenos Aires constituye el principal distrito electoral de Argentina, con más de 11 millones de votantes en 135 partidos, que representan al 37% del padrón nacional. Debido a estas cuestiones es una plaza de importancia fundamental en la configuración del mapa político nacional. En consecuencia, los debates en materia de seguridad que surgieron durante la campaña tuvieron una proyección hacia todo el país y muchos candidatos participaron en el debate sobre temas como la baja en la edad de imputabilidad de los menores, la creación de ministerios de Seguridad provinciales, el uso de cámaras de seguridad y las policías municipales.

Con respecto a las áreas de seguridad y justicia, cabe recordar que durante los últimos seis años la existencia de los respectivos ministerios fue variando de acuerdo a las diferentes coyunturas políticas. Hasta el 2007 la provincia de Buenos Aires contaba con un Ministerio de Seguridad, que el gobernador Daniel Scioli decidió desdoblar creando dos carteras provinciales: el Ministerio de Seguridad, a cargo del ex fiscal Carlos Stornelli; y el de Justicia, que condujo Ricardo Casal. En el año 2010 se revierte esta decisión y ambos organismos volvieron a fusionarse. Stornelli abandonó así el gabinete provincial, luego de los cuestionamientos a la actitud de la Policía Bonaerense frente al caso Pomar⁴; mientras que Casal quedó a cargo nuevo Ministerio. Finalmente, en septiembre de 2013 y en un contexto en el cual el reclamo por mayor seguridad está en el centro de la campaña electoral, el gobernador decidió volver a dividir los ministerios y designar a Alejandro Granados como ministro de Seguridad en reemplazo de Ricardo Casal, quien quedó al frente del Ministerio de Justicia de la provincia de Buenos Aires.

⁴ La familia de apellido Pomar fue vista con vida por última vez el 14 de noviembre de 2009. Los cuatro integrantes de la familia (Fernando Pomar, su esposa Gabriela Viagrán, y sus dos hijas) fueron encontrados sin vida 24 días más tarde en el auto en el que viajaban al costado de la ruta 31 a la altura de la ciudad de Salto, luego de haber sufrido un accidente automovilístico el mismo día de su desaparición. Otros miembros de la familia y los medios de comunicación responsabilizaron a la Policía Bonaerense por su falta de eficiencia en la investigación y en los rastros. Para más detalle, consultar M. Korstanje (2010): "El caso Pomar: ensayo sobre la demonización de lo no comprensible", en *Turydes, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, vol. 3 (7): 1-20.

La estrategia en materia de seguridad impulsada por Granados tiene como eje un plan Integral de Prevención que consiste en poner más efectivos policiales en las calles, tarea que es confiada a oficiales bonaerenses, ex policías y agentes que cumplieran tareas administrativas. El financiamiento de nuevos móviles queda a cargo de cada municipio mientras que el gobierno provincial colabora con la logística y los recursos humanos. Con esto se pretende mostrar una mayor presencia policial en las calles y responder, en cierta medida, a la demanda colectiva de “mayor seguridad”.

A partir de esta medida, el oficialismo bonaerense impulsa la aplicación de ciertas tecnologías de gobierno con el objetivo de responder a muchas de las racionalidades políticas que circulan y que son la principal demanda del electorado provincial. Si bien la creación del ministerio de Seguridad no es un tema que involucre directamente a los candidatos analizados, la designación de Granados ha generado grandes controversias por su tendencia a la “mano dura” en materia penal⁵ y ha instalado la cuestión de la seguridad en el centro de los debates en la campaña electoral bonaerense.

El marketing de la seguridad

“La seguridad no es una obligación de los intendentes, pero es un pedido de los vecinos y nosotros no escondemos la cabeza y vamos al frente contra los delincuentes”, declaraba en la previa a las PASO el entonces intendente de Tigre y primer candidato a diputado por el Frente Renovador Sergio Massa.

La remisión a la cuestión de la seguridad como un eje de la campaña electoral representa, en el caso del Frente Renovador, un elemento de continuidad respecto a la gestión del Intendente de Tigre y, en particular, a la comunicación institucional del municipio. Especialmente desde el retorno de Massa a Tigre –luego de la interrupción de su mandato para hacerse cargo de la Jefatura de Gabinete de la Nación entre julio

⁵ En su primera conferencia de prensa como Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires Alejandro Granados sentenció: “Tenemos que ir a los bifés lo más rápidamente posible”. Asimismo, anunció que incrementaría el personal a 100.000 efectivos que “tengan en orden sus chalecos, patrulleros y armas”. Apenas conocida la noticia de la asunción de Granados, en Internet comenzó a circular (viralizándose en pocas horas) un video de noviembre de 1999, con declaraciones del entonces Intendente de Ezeiza luego de que tres hombres ingresaran a su estancia La Celia. En dicha oportunidad había dicho: “Eestamos en guerra con los delincuentes, y la guerra hay que librarla, es a matar o morir”. Además, se jactó del revólver 38 especial que usó para defenderse y dijo que “en ninguna casa debe faltar un arma”.

de 2008 y julio de 2009– el municipio adquirió un gran protagonismo, primero en el contexto provincial y más tarde también a nivel nacional, respecto a sus políticas de gestión securitaria a nivel local. De hecho, ya en marzo de 2008 Tigre inauguraba un plan municipal de monitoreo satelital pionero en el país y comenzaba lentamente a posicionarse como un municipio “modelo” en lo que a sistemas de vigilancia con CCTV respecta. En los años que siguieron, el plan “Alerta Tigre” generó un efecto dominó en una gran cantidad de municipios bonaerenses que empezaron gradualmente a imitar su iniciativa. Actualmente, además de contar con uno de los sistemas de monitoreo con cámaras de seguridad más complejo y extenso de Argentina, se destaca por la especial atención que sus dirigentes otorgan a la difusión de su política en materia de seguridad y por la estrategia comunicacional diseñada.

Con una exaltación de la función poética del lenguaje descrita por Roman Jakobson, la campaña gráfica del Frente Renovador liderado por Sergio Massa se centró en el juego gráfico “+a”. Utilizando una estética minimalista, con un fondo negro y la utilización de los colores rojo y amarillo que identifican la gestión de Sergio Massa como intendente de Tigre, la gráfica se completaba con una palabra, que se proponía como una idea o concepto: “seguro”, “futuro”, “unión” o “gestión”. Otra de las secuencias gráficas de campaña utilizaba el símbolo “+” junto a estos conceptos, adquiriendo así el significado de la palabra “más”. De esta forma, se presentan como una suerte de propuesta de campaña: “+seguridad”, “+justicia”.

En concordancia con su política comunicacional a nivel municipal, la seguridad fue un elemento central en el diseño de la campaña de Sergio Massa tanto para las PASO como para las elecciones generales del mes de octubre. Poco después de haber lanzado su campaña para las PASO, Massa presentó en el mes de julio una batería de siete propuestas legislativas para “mejorar la seguridad de las personas”. Una y otra vez, la inseguridad fue identificada como “la mayor preocupación de la gente”. Con las imágenes de las cámaras de seguridad distribuidas por el municipio de Tigre a sus espaldas, el candidato identificó los siete ejes centrales: tres de alcance nacional y otros cuatro de alcance provincial. Las propuestas para la agenda nacional incluyeron tres proyectos de ley enfocados en el endurecimiento de las penas: prisión perpetua para quienes organicen o financien operaciones de narcotráfico, prisión perpetua para el abuso sexual agravado por el vínculo e imprescriptibilidad de los delitos de homicidio *criminis causa*, violación seguida de muerte, privación de la libertad seguida de muerte y narcotráfico.

Los proyectos para la agenda provincial, en cambio, incluyeron: una ley para la implementación de las policías municipales en la Provincia de Buenos Aires; un Ley de Vigilancia Electrónica Mínima Obligatoria, que propone la obligatoriedad de una cámara de seguridad cada 1.000 habitantes; la descentralización y modernización del Poder Judicial de la Provincia de Buenos Aires; y una ley “Anti-Rueda Giratoria” para limitar las excarcelaciones en la provincia.

De acuerdo al documento de presentación de las propuestas del Frente Renovador, “la prevención es la base de toda política de seguridad”. El discurso preventivo comienza a materializarse en Argentina a mediados de la década del '90, junto con una tendencia a la descentralización producto de una respuesta estatal orientada a la reubicación y redefinición de responsabilidades (Sozzo, 2009). De hecho, Alessandro Baratta (1998) señala que una de las características distintivas de este modelo es la pluralización de agencias y/o actores estatales y no estatales que son convocados para participar en el “gobierno de la seguridad”.

En este sentido, las propuestas de Massa combinan el recurso penal asociado al objetivo de reprimir el delito y endurecer las penas, con la promoción de estrategias de prevención que presentan a la tecnología como un elemento “fundamental” y la gestión a nivel local como una prioridad. A esto se suma, en el plano discursivo, la inclusión de la ciudadanía como partícipe activo en la lucha contra el delito. Con la frase “Todos haciendo Argentina” el Frente Renovador se presentaba en su sitio web poco después de su lanzamiento. Un “todos” que pretende incluir a “los más de 40 millones de argentinos” en la construcción de una agenda que represente “los problemas reales y cotidianos que preocupan a todos”: la justicia y la inseguridad encabezan la lista. La estrategia participativa en materia de seguridad también representa un elemento de continuidad con la gestión municipal, que se centralizó en la utilización de las nuevas tecnologías, canales web y redes sociales, redefiniendo el programa como “Alerta Tigre 2.0”.

Por otra parte, la videovigilancia, estandarte de la gestión del Intendente de Tigre en materia de seguridad, surge entre las estrategias de prevención situacional del delito, es decir, como una intervención que impacta en la dimensión física y espacial de la situación delimitada como potencialmente productora de oportunidades para la comisión de actos delictivos (Sozzo, 2009). Al mismo tiempo, a fin de “desplegar un servicio de prevención más eficiente, transparente y próximo a la gente”, el Frente Renovador establece que “el primer escalón en la prevención del delito debe estar a

cargo de las autoridades locales”, dado que el modelo centralizado de gestión de la seguridad en la Provincia de Buenos Aires “ha dado muestras de ineficiencia y poca transparencia”. Cámaras de seguridad y policías municipales son, en síntesis, los dos ejes centrales de la estrategia de seguridad del candidato a diputado por el Frente Renovador.

Estas propuestas se plasman en la estrategia de comunicación a través del empleo de diferentes técnicas, pero en la mayoría de los casos, la idea de combate y de lucha atravesaron la campaña de Sergio Massa: desde su primer spot previo a las PASO donde “se ponía los guantes” para enfrentar al oficialismo hasta su estandarte de campaña: “dar batalla” a la inseguridad. “Tolerancia cero” y “propuestas claras” encabezan los nuevos spots de Massa para las elecciones generales de octubre.

En las propuestas en materia de seguridad hace un especial hincapié en mostrar los resultados de la gestión en Tigre. Los spots que ilustran la temática muestran imágenes del sistema de cámaras y monitoreo que se instaló en dicha localidad, se ve a una policía eficiente, desarrollando sus funciones de manera activa y controlada desde los centros de operaciones. Todo acompañado por una música similar a las de las películas de acción que refuerza la idea de eficiencia que se pretende construir con las imágenes y secuencias que se suceden en el plano visual. También adapta el juego “+a” y lo condensa en la temática, de esta manera propone: “+penas - Prisión perpetua para los narcotraficantes”, “+seguridad - Policía Municipal” y “+prevención - Sistema de vigilancia y monitoreo”.

La campaña gráfica mantiene la misma estética que los spots audiovisuales, con imágenes en la misma sintonía ancladas a la frase: “No se puede seguir ignorando la inseguridad, hay que pelear de frente y a fondo. +ahora que nunca”.

La lucha contra el delito se relaciona con la posibilidad de “construir un gran futuro” en un candidato que dice “escuchar” a los vecinos: “Así conocí a Laura –relata Massa en el spot–, una vecina como vos que me contó que le habían robado tantas veces que ya no se animaba a caminar sola por la calle”. Ante esto, las propuestas: “más cámaras de seguridad y botones anti-pánico para prevenir, policía municipal para controlar, y fiscales y jueces en cada barrio. Así como un cambio en la ley, para que los delincuentes no entren por una puerta y salgan por la otra”.

En varias oportunidades incluye el verbo “pelear” en su discurso, asociándolo a la acción, al desarrollo de políticas y a la puesta en práctica métodos eficientes que

permitan resolver la inseguridad, considerada la principal preocupación de los habitantes de la provincia de Buenos Aires. En un tramo de uno de sus spots se lo muestra en una actitud decidida, mirando fijo a la cámara y afirmando: “Si quieren pelear, vamos a pelear. Vamos a pelear contra la inseguridad porque vos tenes miedo (...)”. El interlocutor al que apela en este caso es a aquel votante que siente miedo producto de la inseguridad, de esta manera, debido a las construcciones discursivas que plantea, se focaliza en las víctimas o potenciales víctimas del delito, es a ellas a quienes interpela de manera permanente: “Hay un temor a creer que apostar a la seguridad es sinónimo de ser represivo, ‘facho’, de derecha, cuando en realidad, defender la seguridad de la gente es defender la vida”, declaraba Massa en una entrevista una semana antes de las elecciones.

“Un crimen, un castigo”

Francisco de Narváez, líder del partido Unidos por la Libertad y el Trabajo, fue otro de los candidatos que decidió centrar su campaña en la “inseguridad”. Su propuesta, un fuerte endurecimiento de las penas. En la campaña anterior a las PASO, y en el marco de la serie de spots que reclamaban la necesidad de un debate entre los candidatos, De Narváez sentenciaba: “No sólo camaritas, un plan integral de seguridad nacional”. Luego de las Primarias y realizado el lanzamiento de dicho plan, el slogan “Ella o Vos” que caracterizaba la campaña gráfica y audiovisual del candidato perdió protagonismo frente la nueva frase propositiva: “Por tu vida. Un crimen, un castigo”. De esta manera, refuerza la perspectiva biopolítica que adquiere la temática, la contigüidad entre vida y seguridad en este caso es totalmente explícita.

El Plan Integral de Seguridad, Justicia y Sistema Carcelario presentado por el partido se basa en cinco ejes centrales: “enfrentar al crimen organizado”, “prevención social en los lugares del delito”, “modernización policial”, “modernización del sistema judicial” y “modernización del sistema penitenciario”. El primero de los ejes prevé la unificación de la información criminal, el incremento del control de fronteras, la coordinación de las fuerzas de seguridad a nivel nacional, terminar con el mercado de armas y municiones ilegales, y la lucha contra el blanqueo de dinero ilegal. En segundo lugar, la denominada “prevención social” incluye, en realidad, estrategias de prevención situacional del delito (Sozzo, 2009): instalación de cámaras de seguridad en las zonas “más peligrosas”, control de los accesos, limpieza de terrenos baldíos y aumento de la

iluminación pública. Añaden, además, un programa de incentivo profesional y deportivo para la juventud, la capacitación para prevenir el delito en grupos vulnerables y, la asistencia jurídica y psicológica para las víctimas de delitos.

La “modernización policial”, por su parte, propone un “nuevo modelo policial”: eficaz, con más y mejores policías, proactivo y comunitario. El proyecto describe la necesidad de implementar un único sistema informático de estadística, información criminal y mapeo del delito. Por otro lado, la “modernización del sistema judicial” implicaría la descentralización de fiscalías acercándolas a la gente y el potenciamiento de la policía judicial. A los fines de contar con una “justicia más ágil”, el programa prevé la reorganización de la estructura judicial, simplificación y agilización de los procesos, descentralización y juicio por jurados, e implementación de mediación penal.

En cuanto a la “modernización del sistema penitenciario” el proyecto pretende demoler las cárceles de más de 100 años y construir 10.000 plazas nuevas de acuerdo a estándares internacionales. A su vez, prevé la creación de institutos especializados para menores, con mayores actividades educativas y deportivas que alejen a los menores de la droga, programas de educación y capacitación laboral para el 100% de los internos. Finalmente, añade la necesidad de incrementar el control de los liberados e implementar el fuero de responsabilidad penal juvenil con capacitación y presupuesto.

Estas propuestas se reproducen a través de la amplia estrategia de comunicación elegida para abordar la temática. En uno de los spots audiovisuales se ve a una niña que escribe un mensaje en un papel y se lo da a su madre quien a su vez lo va entregando a diferentes personas hasta que un niño se lo da a Francisco De Narváez diciendo: “Tomá Francisco, esto es de todos”. El mensaje dice: “Queremos vivir sin miedo” y el spot cierra con la placa: “Por tu vida. Un crimen, un castigo”. La palabra “todos” que busca identificarse con un nosotros inclusivo, evidencia en realidad una referencia directa a las personas (y los grupos que ellas representan) que aparecen en el video: una madre con su hija, personas trabajando, estudiando, ancianos, un niño. “Todos” son los ciudadanos que estudian, trabajan y, según sostiene el spot, quieren “vivir sin miedo”. Sin embargo, el “miedo” no aparece representado, solamente se establece la necesidad –imperante– de vivir de esa forma.

Otro de los spots previo a las PASO, menciona el hecho de estar “hartos” de varias cuestiones actuales, una de ellas es la inseguridad, en el video aparecen personas

similares a los potenciales votantes (jóvenes, adultos, ancianos hombres y mujeres, habitantes de la ciudad y del campo) entre ellas una mujer que dice: “Hartos de que nos roben: la casa, la cartera, el auto, el celular. Todo”. Así, el estar “hartos de la inseguridad” remite a los delitos contra la propiedad, entendiendo el binomio seguridad/inseguridad a partir de la ausencia o la presencia de situaciones delictivas que atentan contra los derechos del ciudadano y la propiedad privada. En el paradigma policial y preventivo en el que se insertan las propuestas de Francisco De Narváez, la inseguridad se presenta en una relación directa al delito, quedando excluidas otras acepciones de la seguridad, asociadas al acceso al empleo, a la salud y a la educación. Las políticas securitarias se reducen a una política criminal, dentro de la cual se presta principal atención a los conflictos contra la propiedad y los disturbios callejeros (Gual, 2011).

La puesta en escena de este tipo de discursividades se orienta a generar cierta empatía con el potencial votante a partir de la elección y representación de los protagonistas y de la reproducción de muchos de los discursos que circulan habitualmente en ciertos sectores de la sociedad.

De sensaciones y sentimientos

El Frente Progresista Cívico y Social encabezado por Margarita Stolbizer y Ricardo Alfonsín, reforzó su discurso frente al tema de la inseguridad luego de las PASO. La cuestión ya aparecía en los spots previos, con menciones que hacían referencia a la definición de la inseguridad como una sensación, en clara alusión a declaraciones previas de diversos referentes del kirchnerismo respecto a la temática. “Venimos a terminar con la inseguridad, para que la tranquilidad sea la única sensación que tengamos”, expresa Alfonsín en uno de los spots.

Sin embargo, es preciso aclarar que la existencia del “sentimiento de inseguridad” no explica por sí misma ni bajos ni altos niveles delictivos. En realidad, el sentimiento de inseguridad guarda una autonomía relativa respecto al delito: si bien aumenta al incrementarse la victimización, una vez instalado como problema social ya no disminuye al ritmo de las tasas del delito (Kessler, 2011). Es por esto que, más allá de las estadísticas delictivas, la lucha contra el crimen se consolida como elemento privilegiado en las agendas electorales y la inseguridad se presenta como una temática recurrente de las disputas políticas por el gobierno de las ciudades.

En la campaña diseñada por el Frente Progresista Cívico y Social para las elecciones legislativas generales de octubre, el discurso centrado en la necesidad de “unir” el país, que los candidatos describen como fuertemente fragmentado debido a las confrontaciones políticas, es reemplazado por la idea de “futuro”, a través de la utilización de mensajes de alumnos de las escuelas que hospedan las elecciones, quienes piden a los votantes que “piensen en ellos y en su futuro”, eligiendo lo que esos chicos “quieren”: alguien que no robe y no sea corrupto. De esta forma, a través de una identificación de la acción de la protagonista del spot con la voz de los niños, son los niños los que deciden tomar la boleta de la fórmula “Stolbizer-Alfonsín”. Es el “futuro” el que los elige.

A su vez, estableciendo un puente entre ambas campañas, se revela una notable conexión entre los conceptos de “futuro” y de “seguridad”. En la construcción sintagmática ambas unidades aparecen como intercambiables. Así, el slogan “el futuro empieza en tu voto” se transforma en “la seguridad empieza en tu voto”. Utilizando un registro informal y directo, el spot de campaña de esta fuerza electoral comienza con la voz de Stolbizer que presenta el problema: “La inseguridad está en la puerta de tu casa”, se escucha decir a la candidata a diputada por la Provincia de Buenos Aires. A partir de allí, el discurso se centra en la presentación de las propuestas para su “erradicación”. La particularidad de la apelación a la inseguridad en el caso del frente de Stolbizer y Alfonsín es la definición misma del problema. A diferencia de los otros partidos políticos, los candidatos del Frente Progresista Cívico y Social proponen ir al “foco del problema” a través de la presentación de un “Plan Nacional de Combate contra las Drogas y las Armas”.

En el discurso se identifica a “nuestros jóvenes” con las víctimas de las “mafias del narcotráfico”, alejándose así del preconcepto difundido por los realistas de derecha que asocia a los jóvenes y adolescentes con potenciales victimarios y disturbadores del orden público (Di Iulio, 2011). La idea que atraviesa la argumentación es que tanto los barrios como los jóvenes del conurbano bonaerense son utilizados por las redes de tráfico de drogas para su producción y distribución.

En esta línea, se propone “urbanizar los barrios más vulnerables”, “apoyar a las empresas que den empleo a los jóvenes” y “poner tutores de apoyo para que los chicos se queden donde tienen que estar: en la escuela”. Paralelamente, Stolbizer propone la creación de un “programa nacional eficaz de tratamiento de adicciones” y promete “poner fin a las zonas liberadas de la droga y a la corrupción policial”, a través

de la implementación de líneas de denuncias anónimas, protección de testigos y “fiscales que persigan a los narcotraficantes”. Asimismo, se menciona la necesidad de proteger las fronteras para evitar el ingreso de las drogas, para lo cual se recurre a la utilización de la tecnología: cámaras de seguridad, radares y escáneres aparecen como protagonistas de la estrategia de prevención. Finalmente, se menciona la necesidad de nuevas políticas nacionales, como la creación de una “Agencia Nacional de Combate al Narcotráfico y la Criminalidad Compleja”, que prevé centralizar información procedente de todas las fuerzas y trabajar en conjunto con otros países, y un “Plan Nacional de Armas”, destinado a impedir el robo de armas de las fuerzas públicas y a combatir los almacenes ilegales.

En el cierre del spot, el discurso apela en modo implícito a la disputa con el oficialismo y el gobierno de turno. Mientras el mensaje se ramifica y diverge en los niveles sonoro y visual, ambos contenidos se referencian mutuamente. “Vamos a ir a fondo, podés sentirte seguro”, se escucha decir en la voz de Margarita Stolbizer, mientras que en la escritura en pantalla se lee “contra las mafias dentro y fuera del Estado” y, a través de un aumento en el tamaño de la tipografía, se resalta el vocablo “dentro”.

“En la vida hay que elegir”

El oficialismo designó a Martín Insaurralde, intendente de Lomas de Zamora, para encabezar la lista de diputados por la provincia de Buenos Aires. A diferencia del resto de los partidos, el Frente para la Victoria no edificó su campaña en torno a la problemática de la inseguridad, sino que fue un tema que se puso en debate luego de las PASO y de la mano del propio Insaurralde.

Al tratarse de un candidato poco conocido en la mayoría de los distritos, durante la primera etapa de la campaña hubo una fuerte presencia de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y del gobernador Daniel Scioli mostrándose junto a él. De esta manera, en los primeros materiales de comunicación, el oficialismo destaca los logros obtenidos durante los últimos diez años bajo el lema “en la vida hay que elegir”. Así destacan: la inclusión, la solidaridad, la recuperación de empresas nacionales, la Asignación Universal por Hijo, el plan Conectar Igualdad, sin hacer referencia particular a los temas securitarios.

En otros spots, el propio Insaurralde se presenta a sí mismo, haciendo hincapié en lo afectivo: “La política me relaciona de muchos afectos. Más allá que dicen que en

política a los afectos siempre hay que dejarlos de lado, yo no puedo. Sin amor, sin cariño, no puedo” y agrega: “Junto con Daniel Scioli formamos parte de un gran proyecto de ideas, de debate donde pensamos en cómo incluir a la mayoría de los argentinos”. También deciden recalcar su gestión en el municipio de Lomas de Zamora, se muestra a vecinos destacando las soluciones en materia de inundaciones y de pavimentación.

Luego de las PASO, Martín Insaurralde ya era lo suficientemente conocido como para desprenderse de la imagen de la presidenta y del gobernador. Como consecuencia, luego de las elecciones de agosto, la campaña cambió de una forma considerable y pasó a centrarse exclusivamente en su figura. Se apela al doble juego entre sus iniciales “MI” y el pronombre posesivo “mi” para construir diferentes expresiones como “MI diputado”, “MI convicción”, “MI vida”, entre otros. En la misma línea con los spots anteriores, continúa la apelación al componente emocional, se lo ve al candidato sonriente, agradeciendo a todos los que lo votaron –sin conocerlo– e invitando a quienes no lo hicieron a sumarse. En esta línea emotiva también se orienta un spot destinado a repasar la vida personal y profesional del candidato, con imágenes de su familia, su infancia, sus logros en Lomas de Zamora y terminando con su compromiso y su gente.

Hasta aquí, desde la retórica oficialista se hace pocas referencias a cuestiones vinculadas a la seguridad. En sólo uno de los spots previos a las PASO, Insaurralde se refiere a esta temática de un modo bastante general, y haciendo nuevamente foco en las políticas implementadas durante su gestión como intendente: “Yo soy promotor de construir una policía preventiva local”, expresa el candidato y agrega: “Lo estamos haciendo en Lomas de Zamora (...) hemos avocado casi 80 millones de pesos a un sistema de seguridad integral, donde tenemos 100 patrullas todo el tiempo patrullando Lomas de Zamora, con todas las cámaras y centro de monitoreo”. En esta primera instancia, el planteo es bastante genérico y no difiere demasiado del abordaje preventivo y situacional que proponen desde otras fuerzas políticas.

Sin embargo, será el propio Insaurralde quien hará virar el debate, poniendo en el centro de la disputa discursiva uno de los temas más controvertidos: la baja en la edad de imputabilidad de menores. En el período previo a las elecciones generales del mes de octubre, el tema ocupó un lugar central a partir de las declaraciones que el intendente de Lomas de Zamora hizo en el programa de televisión conducido por Mirtha Legrand. Allí afirmó que en los días sucesivos presentaría dos proyectos: uno

para bajar la edad de imputabilidad de los 16 a los 14 años y otro para fomentar el desarme en la provincia de Buenos Aires. El debate quedó así instalado en la agenda de los candidatos de todo el país.

Si bien la cuestión de la seguridad no parecía ubicarse entre los temas privilegiados de la agenda de los candidatos oficialistas previo a las PASO, en declaraciones posteriores Insaurralde logró definitivamente ubicar la cuestión en la agenda política y mediática.

La propuesta concreta se basó en la conformación de un Régimen Penal Juvenil destinado a los jóvenes de entre 14 y 18 años. "El Estado debe hacerse cargo de los menores que delinquen, por eso vamos a impulsar un Régimen Penal Juvenil que hoy no existe en la Argentina. La seguridad es parte de la agenda de este gobierno", declaró Insaurralde. En esta línea, se planteaba como objetivo aquel de reinserir a los menores que delinquen brindándoles un tratamiento diferente al que se le da a los adultos en las cárceles: "Lo que no queremos es que los menores entren en comisarías o penales donde estén en contacto con delincuentes mayores de edad y donde se involucran en la universidad del delito".

El debate político de campaña se centró así en la baja de la edad de imputabilidad. Insaurralde, por su parte, debió defenderse de las críticas surgidas tanto al interno de su propia fuerza como desde la oposición: "No estamos discutiendo la edad. Estamos discutiendo un régimen penal juvenil que contemple un proceso justo para que a los jóvenes se los pueda contener".

De acuerdo a Daroqui y Guemureman (1999, 2004), la responsabilidad juvenil se ha encuadrado históricamente como un medio de regulación política y socio-penal. El enfoque de tinte positivista se basa en la idea de un joven que delinque por necesidades económicas y falta de contención familiar. No se considera al joven como culpable de sus actos, sino más bien como peligroso y el debate se focaliza en la delimitación de la edad de imputabilidad (Guemureman, 2010). Un segundo enfoque relacionado con la teoría social clásica considera al joven transgresor de la ley como sujeto de derechos y obligaciones, damnificado por la violencia institucional y judicial, y consciente del accionar ilegal. Desde esta perspectiva se propone que a partir de cierta edad sea punible (Daroqui y Guemureman, 2004).

La propuesta de Insaurralde pareciera estar en sintonía con el primero de los enfoques. Es preciso agregar, sin embargo, que la focalización en la delincuencia

juvenil en la Argentina del siglo XXI se corresponde con cierto consenso social que tiende a asimilar las nociones de juventud, marginalidad, delito y peligrosidad, identificando particularmente al joven varón, morocho, pobre y menor de edad como principal sujeto de riesgo para la ciudadanía (Tonkonoff, 2007; Kessler, 2010).

Lo cierto es que, de este modo, también el Frente para la Victoria quedó inserto en un debate electoral que ha girado principalmente en torno a la cuestión securitaria.

A modo de cierre

La percepción de la inseguridad ciudadana se presenta como un obstáculo para el Estado y, en consecuencia, los gobiernos tienden a diseñar sus gestiones considerándola uno de los ejes de la gobernabilidad (Rey, 2005). En el contexto de las campañas electorales, las fuerzas de todo el arco político tienden a priorizar la temática y adoptan la retórica de la emergencia securitaria, desplegada principalmente mediante los dispositivos de la videopolítica.

En este sentido, y como se ha pretendido demostrar en el presente análisis, la administración de los miedos urbanos desde la discursividad de campaña y la construcción de una legitimidad político-electoral a partir de la guerra contra la inseguridad caracterizaron la comunicación política de los distintos candidatos a diputados y senadores en las elecciones legislativas de 2013.

En términos generales, las racionalidades políticas en torno a la cuestión de la seguridad que atravesaron el discurso electoral se pueden reponer en los siguientes enunciados: *La inseguridad constituye el principal problema de los habitantes; La inseguridad impide a los ciudadanos vivir tranquilos y provoca temor; Para resolver el problema de la inseguridad hay que invertir en prevención; La justicia es lenta y los delincuentes no son juzgados ni condenados adecuadamente.*

A partir de estas cuestiones, los candidatos desarrollaron ciertas tecnologías políticas destinadas a dar respuesta a las racionalidades en circulación. Es interesante destacar, en este punto, que el diseño y la implementación de dichas tecnologías está determinada por las contingencias. Si bien esto es así en el funcionamiento de la gubernamentalidad en general, en el seno de una campaña electoral es aún más notorio: los candidatos orientan sus propuestas en base a los sucesos que tengan lugar (o no) durante el período de elecciones (De Marinis, 1999). En consecuencia,

fueron identificadas en las discursividades políticas analizadas las siguientes tecnologías de gobierno: *Baja en la edad de imputabilidad de los menores que comenten delitos; Creación de policías municipales; Colocación de más policías en las calles, ampliación y modernización de las fuerzas de seguridad; Utilización de cámaras de seguridad para el monitoreo público; Desarrollo de políticas de prevención del delito; Modernización de la justicia y dotación de mayores recursos.*

Uno de los elementos que creemos interesante destacar a partir del análisis realizado es que la combinación de las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno devino en una relación metonímica entre “seguridad” y “vida”. Así, más allá de las leves diferencias de tinte de las fuerzas políticas, las propuestas electorales en la materia vienen a reponer la *tranquilidad* reclamada por la sociedad a partir de programas centrados en el discurso preventivo y penal. En estas sociedades securitarias, como plantea Foucault (2006), los mecanismos de prevención implican una forzosa pérdida de libertad que resulta de un intento por controlar todo daño potencial que resulte imprevisible en la población. De este modo, la administración de los riesgos aparece como un nuevo y poderoso mecanismo de control vinculado al biopoder. Sin embargo, la inflación de la sensibilidad a los riesgos hace que la búsqueda de seguridad sea siempre infinita y frustrada (Castel, 2004).

Por otro lado, una herramienta que apareció en forma recurrente en todos los sectores políticos en esta búsqueda por mayor seguridad es el uso de la video-vigilancia para el monitoreo de los espacios públicos y la prevención del delito. En estas ciudades devenidas en enormes panópticos la cuestión ya no es el control del crimen sino la vigilancia como mecanismo para garantizar la visibilidad y, junto con ella, la exclusión de los “temidos extraños” (Koskela, 2000: 260). Más allá de los resultados poco comprobables, el recurso político a la videovigilancia no tiene que ver con su efectividad real si no con su valor simbólico: el hecho de saber que se está haciendo algo en relación al problema del delito genera un sentimiento de protección en los ciudadanos (Norris *et al.*, 2004).

En tiempos electorales, la maquinaria simbólica se dirige a un conjunto heterogéneo de ciudadanos que reclaman libertad, orden y paz. Estas demandas se traducen en discursos contruidos sobre la idea de defensa social, a través de un mecanismo de diferenciación entre víctimas y victimarios. Los equipos de campaña traducen estos reclamos, haciendo emerger los dos personajes identificables de las sociedades biopolíticas: el sospechoso y la víctima (De Marinis, 1999). El ciudadano, en estos

modos de interpelación, es una víctima del delito. En las campañas analizadas, la figura de la víctima aparece interpelada en forma recurrente, no necesariamente desde el lugar del dolor y de la desesperación que caracteriza el discurso mediático, si no que “víctimas” remite a ese “nosotros” que reclama orden y tranquilidad. Así, en la economía discursiva electoral emergen rasgos de un paradigma de la victimización (Pitch, 2003) sobre el cual el candidato renueva la imagen de un Estado capaz de proteger a un ciudadano en riesgo.

Bibliografía

- BARATTA, Alesandro (1998). “Entre la Política Social y la Política de Seguridad”. *El Cotidiano*, 2-24.
- CASTEL, Robert (2004). *La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.
- DAROQUI, Alcira y GUEMUREMAN, Silvia (1999). “Los menores de hoy, de ayer y de siempre. Un recorrido histórico desde una perspectiva crítica”. *Delito y Sociedad*, 13, 35-70.
- DAROQUI, Alcira y GUEMUREMAN, Silvia (2004). “Políticas de seguridad direccionadas a adolescentes y jóvenes en Argentina. Diagnóstico de una década”. En Muñagorri y Pegoraro (Comp.) *La Relación Seguridad-Inseguridad en Centros Urbanos de Europa y América Latina*. Estrategias, Políticas, Actores, Perspectivas, Resultados. Madrid: Dickinson.
- DE MARINIS, Pablo (1999). “Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y anglofoucaultianos”. En Ramón Ramos Torre y Fernando García Selgas (Eds.), *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- DI IULIO, John; LOGLI, Paul; KOCH, Ed *et al.* (2001). “Soluciones al crimen. 18 cosas que podemos hacer para luchar contra él”. *Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*, 15 y 16, 67-79.
- GROS, Frédéric (2010). “La cuarta edad de la seguridad”. En Vanessa Lemm (Ed.), *Michael Foucault: neoliberalismo y biopolítica*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- FOUCAULT, Michael (2006). *Seguridad Territorio y Población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- GRAHAM, Stephen (2002). "CCTV: The Stealthy Emergence of a Fifth Utility?". *Planning Theory and Practice*, 3, 237-241.
- GUAL, Ramiro (2010). "De controlantes a controlados. Una aproximación al continuum securitario en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". En Anitua, G. (Dir.): *La Policía Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ad-Hoc. Cap. 9.
- GUEMUREMAN, Silvia (2010). *¿Responsabilizar o punir? El debate legislativo en materia de niños, adolescentes y jóvenes infractores a la ley penal*. Buenos Aires: Observatorio de Adolescentes y Jóvenes, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).
- KESSLER, Gabriel (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Paidós.
- KESSLER, Gabriel (2010). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- KOSKELA, Hille. (2000) "'The gaze without eyes': video-surveillance and the changing nature of urban space". *Progress in Human Geography*, 24 (2), 243-265.
- LANDI, Oscar (1991). "Videopolítica y cultura", *Revista Diálogos de la Comunicación*, 29, 24-35.
- LAGOS, Marta y DAMMERT, Lucía (2012). *La Seguridad Ciudadana. El problema principal de América Latina*. Lima: Latinobarómetro.
- NORRIS, Clive, MCCA HILL, Mike y WOOD, David (2004). "Editorial. The Growth of CCTV: a global perspective on the international diffusion of video surveillance in publicly accessible space". *Surveillance & Society CCTV Special 2* (2/3), 110-135.
- PITCH, Tamar (2003). *Responsabilidades limitadas. Actores, conflictos y justicia penal*. Buenos Aires: Ad-Hoc.
- REY, Germán (2005). *El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana*. Colombia: Centro en Competencia en Comunicación para América Latina.
- ROSE, Nikolas, O'MALLEY, Pat y VALVERDE Mariana (2012), *Gubernamentalidad*. *Revista Astrolabio N°8*.
- SOZZO, Máximo (2009). Gobierno local y prevención del delito en la Argentina. *Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, 6, 58-73.
- TONKONOFF, Sergio (2007). "Juventud, exclusión y delito. Notas para la reconstrucción de un problema". *Alegatos*, 65.

Fuentes consultadas

Sitio web oficial Frente Renovador. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

www.frenterenovador.org.ar

Sitio web oficial Sergio Massa. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

www.sergiomassa.org

Frente Renovador. Documento "Propuestas legislativas para mejorar la seguridad de las personas". Disponible en <http://www.lanoticia1.com/sites/default/files/propuestas-de-seguridad-del-frente-renovador.pdf>. Consultado en mayo de 2014.

Frente Renovador. Proyecto de Ley Cámaras de Seguridad. Extraído de <http://www.frenterenovador.org.ar/proyectos-presentados/>. Octubre de 2014.

Frente Renovador. Proyecto de Ley Endurecimiento de las Penas. Extraído de <http://www.frenterenovador.org.ar/proyectos-presentados/>. Octubre de 2014.

Frente Renovador. Proyecto de Ley Descentralización. Extraído de <http://www.frenterenovador.org.ar/proyectos-presentados/>. Octubre de 2014.

Frente Renovador. Proyecto de Ley Policías Municipales. Extraído de <http://www.frenterenovador.org.ar/proyectos-presentados/>. Octubre de 2014.

Canal Youtube Sergio Massa. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

<http://www.youtube.com/user/SergioMassaVideos>

Spots y actos de campaña recuperados del canal Youtube del Frente Renovador. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

http://www.youtube.com/channel/UCKx_FaVyqaQoyhw5KLGHu-g

Cuenta Twitter Sergio Massa. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

<https://twitter.com/SergioMassa>

Página Facebook Sergio Massa. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

www.facebook.com/SergioMassaOK

Sitio web oficial Francisco De Narváez. <http://franciscodenarvaez.com/>

Documentos del Programa Integral de Seguridad, Justicia y Sistema Carcelario.

Proyectos de seguridad de Francisco De Narváez. Extraídos de

<http://www.fdnproyectos.com/>. Octubre de 2014.

Spots de campaña extraídos del canal Youtube de Francisco De Narváez. Consultas realizadas hasta mayo de 2014. <https://www.youtube.com/user/franciscodenarvaez>

Cuenta Twitter Francisco De Narváez. Consultas realizadas hasta noviembre de

2014. <https://twitter.com/denarvaez>



Página Facebook Francisco De Narváez. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014. <https://es-es.facebook.com/denarvaezoficial>

Spots de campaña del Frente Progresista Cívico y Social extraído del canal de Youtube de Raúl Alfonsín. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

http://www.youtube.com/channel/UCOzPIpHejyRM_WTffLT8EdA?feature=watch

Sitio oficial Margarita Stolbizer. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

<http://www.margaritastolbizer.com.ar/>

Página Facebook Margarita Stolbizer. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

<https://es-es.facebook.com/Stolbizer>

Página Facebook Ricardo Raúl Alfonsín. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014. <https://es-es.facebook.com/ricalfonsin>

Cuenta Twitter Ricardo Raúl Alfonsín. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

<https://twitter.com/ricalfonsin>

Sitio oficial Frente para la Victoria. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

<http://www.frenteparalavictoria.org/>

Frente para la Victoria. Spots televisivos recuperados del canal Youtube “Elegir seguir haciendo”. Consultas realizadas hasta mayo de 2014.

<http://www.youtube.com/user/ElegirSeguirHaciendo>

Cuenta Twitter Martín Insaurralde. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

<https://twitter.com/minsaurralde>

Página Facebook Martín Insaurralde. Consultas realizadas hasta noviembre de 2014.

<https://es-es.facebook.com/insaurraldem>